

XIII Simposio de Investigaciones en Salud

Como evidencia de la fortaleza de las actividades de investigación en la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, se alcanzó en este año la XIII versión del Simposio de Investigación. Este largo recorrido ha permitido mostrar a la comunidad científica los trabajos realizados por estudiantes de pregrado, de postgrado y profesores de las diferentes Escuelas que constituyen nuestra Facultad. Un análisis del número de ponencias presentados por las diferentes Escuelas: Ciencias Básicas, Enfermería, Odontología, Laboratorio Clínico, Rehabilitación, Medicina, Salud Pública, muestra actividades de investigación en todas ellas, al mismo tiempo que se evidencia con diferentes grados de desarrollo, la consolidación de líneas de investigación y la participación conjunta de estudiantes de diferentes niveles de formación y sus profesores. En cuanto a las temáticas se pueden reconocer la mayoría de los escenarios donde transcurre la investigación en salud, desde las moléculas y la genómica a la sociedad y las políticas en salud pública.

Este año se eligió como tema central *LA PRIMERA INFANCIA*, cuya importancia es reconocida por nuestra comunidad universitaria. A continuación se recogen algunas consideraciones del documento “desarrollo de la primera infancia un potente equalizador de la comisión sobre los determinantes sociales de la salud” de la OMS publicado en junio de 2007, cuya elocuencia nos señala un camino para que nuestra Facultad adquiera el compromiso de aproximarse a las investigaciones relacionadas con la primera infancia.

“La primera infancia es definida por la OMS como la etapa comprendida desde el desarrollo prenatal hasta los 8 años de edad”.

“Durante esta etapa lo que hace el infante es trascendental para toda la vida debido a que el DPI (Desarrollo de la Primera Infancia) repercute en el aprendizaje básico”.

“Pueden aprovecharse los primeros años de vida para crear ciudadanos íntegros y prósperos. Y esto depende de donde los niños crecen, viven y aprenden”.

“Los actores gubernamentales y de la sociedad civil deben trabajar en concierto con las familias para asegurar el acceso equitativo a ambientes propicios y robustos para todos los niños”.

“Hoy en día los estudios revelan que muchos de los desafíos afrontados por la población adulta tales como problemas de salud mental, obesidad, retardo en el desarrollo, enfermedades cardíacas, criminalidad, habilidad numérica y de lecto-escritura tiene sus raíces en la primera infancia”.

“Partiendo de la evidencia disponible, los economistas ahora sostienen que invertir en la primera infancia representa la inversión más poderosa que un país puede realizar, con retribuciones en el transcurso de la vida mucho mayores al importe de la inversión inicial”.

“Las investigaciones demuestran que el entorno inicial de los niños causa un impacto trascendental sobre el modo en que su cerebro se desarrolla. Un bebé nace con miles de millones de células cerebrales que representan el potencial de toda su vida; sin embargo, para desarrollarse, estas células necesitan conectarse entre sí. Cuanto más estimulante sea el ambiente primario, más conexiones positivas se forman en el cerebro y mejor es el progreso del niño o niña en todos los aspectos de su vida, en términos de desarrollo físico, emocional y social, así como su capacidad para expresarse y adquirir conocimientos”.

“Si bien la nutrición y el crecimiento físico son fundamentales, los niños pequeños también necesitan pasar el tiempo en un ambiente afectivo y receptivo que los proteja de la desaprobación inadecuada y el castigo”.

“La niñez se beneficia cuando el gobierno adopta políticas de protección social destinadas a la familia que garantizan un ingreso suficiente para todos y permiten a padres y cuidadores equilibrar eficazmente el tiempo de permanencia en sus hogares y en el trabajo. A pesar de tener conocimiento de ello, se estima que por lo menos 200 millones de niños en los países en vías de desarrollo no alcanzan su máximo potencial”.

“El éxito en la promoción del desarrollo de la primera infancia no está sujeto a la riqueza de un país, puesto que depende principalmente de las habilidades y destrezas de los cuidadores. El costo de programas eficaces destinados al desarrollo en la primera infancia varía de acuerdo a la estructura presupuestaria de una sociedad. Independientemente de su grado de riqueza, las sociedades pueden avanzar en el desarrollo de la primera infancia con tan solo asignarle un dólar por cada diez dólares que invierten en la salud y la educación”.

“Un comienzo de vida saludable le brinda a cada niño y niña igual oportunidad para surgir y convertirse en un adulto que realiza un aporte económico y social positivo a la comunidad. En algunas sociedades, las desigualdades en DPI se traducen en oportunidades ampliamente disímiles para la infancia; en otras, sin embargo, llegan a un punto crítico y pasan a ser una amenaza para la paz y el desarrollo sustentable”.

“Las semillas de la inequidad de género en la edad adulta se siembran en la primera infancia. En esta etapa, los temas relacionados con la igualdad de género—socialización, prácticas alimenticias y acceso a la escolaridad, en particular—son determinantes del DPI”.

“Todas las acciones recomendadas se desprendan de un objetivo primordial: mejorar las cualidades enriquecedoras de las experiencias que tienen los niños en los entornos donde crecen, viven y aprenden”.

“Si bien las predisposiciones genéticas y los rasgos biofísicos explican, en parte, de qué manera el ambiente y las experiencias determinan el DPI, la evidencia más

categoría nos lleva a considerar al niño como un actor social que configura, y a su vez es configurado por, su entorno. Esto se conoce como el “modelo transaccional”, el cual hace hincapié en que las relaciones constituyen la fuerza motriz del desarrollo infantil. Toda vez que las relaciones enriquecedoras sólidas garantizan un DPI saludable, las circunstancias socioeconómicas no sellan el destino de un niño o niña, a pesar de su trascendencia”.

“Los niños pequeños necesitan desenvolverse en entornos cálidos y receptivos que los protejan de la desaprobación y el castigo inadecuados; precisan oportunidades para explorar su mundo, jugar y aprender a hablar y escuchar a los demás. Las familias quieren brindar estas oportunidades a sus pequeños, pero requieren el apoyo de la comunidad y de todos los niveles de gobierno”.

El abordaje de un tema central como la primera infancia, no solo tiene la intención de congregarnos alrededor de un campo del conocimiento desde todas las disciplinas de la salud, sino que pretende comprometernos como Universidad en la generación de proyectos y programas de investigación alrededor de una temática tan pertinente como esta. En próximas ediciones de nuestro simposio esperamos identificar información generada sobre la temática central.

HERNÁN JOSÉ PIMIENTA JIMÉNEZ
Vicedecano de Investigaciones y Postgrados
Facultad de Salud
Universidad del Valle

Cali, octubre 18 de 2011